

*Ángel Guido:*

*“debates, itinerarios, deslindes”*

***DOSSIER***

*Editor Asociado*  
*Dra. María Florencia Antequera*





*Fig.- 1. Ángel Guido y Ricardo Rojas en Charcas 2837.  
Gentileza: Museo Casa Ricardo Rojas.*



***Presentación del Dossier “Ángel Guido:  
debates, itinerarios, deslindes”***

¿En qué radica hoy la fuerza e insistencia del pensamiento del arquitecto e ingeniero rosarino Ángel Guido (1896-1960)? ¿Qué pregnancia conservan sus escritos, sus diatribas, sus incursiones arquitectónicas, incluso sus monumentales obras? ¿Cuál es la encarnadura de su pensamiento? ¿Moderno o contramoderno? Podríamos aventurarnos y adelantar que estos fueron algunos de los interrogantes que se difractaron, dando lugar a este Dossier en torno a las contribuciones estéticas, arquitectónicas y artísticas de este intelectual. Presentamos aquí lecturas novedosas y palpitantes sobre Ángel Guido, lecturas que ayudan a repensar críticamente sus aportes.

Raúl Antelo, doctor honoris causa por la Universidad Nacional de Cuyo, profesor de la Universidad Federal de Santa Catarina e investigador del CNPq, ocupa ya un lugar

tan destacado en la teoría y la crítica latinoamericanas que su ficción crítica, por lo intersticial entre la teoría y la ficción, hilvana la combinación de notas únicas. Por fuera de la escritura monográfica y monocorde, los textos de Antelo seducen por la voluptuosidad del conocimiento puesto en evidencia pero quizás más por su videncia: porque ven lo que otros no ven. En efecto, el dispositivo crítico de Antelo glosa y articula objetos culturales disímiles y heteróclitos y, en este sentido, sorprende por la osadía de sus combinaciones.

Su investigación funciona en la medida en que su potente lectura repone el objeto disparatado: Antelo parte de una cuidada metodología y una profunda reflexión teórica en el artículo “Ángel Guido, la fusión, el círculo”, donde expresa que la representación barroca desconstruye las estructuras de poder. Centrándose en el espíritu barroco que recupera fuerzas culturales no europeas, y con peculiar incisividad, ve una clave allí para perseguir la cuestión de la identidad latinoamericana y su definición. En pleno auge del debate postautonómico, en los años 30 del siglo pasado, ciertos intelectuales, la mayoría arquitectos, optan por “una lectura

radical de la antropomorfosis barroca para, a partir de allí, dar cuenta de la paradoja del ser nacional evaluado, al mismo tiempo, como local y occidental, es decir, como propio y ajeno. Son ellos los que abren el camino para pasar de la arquitectura al archivo”. De esta manera, la apuesta de Antelo es que el neobarroco latinoamericano, a diferencia del posmodernismo internacional, podría ser pensado como contramoderno.

Por su parte, el texto del historiador Lucio Piccoli titulado “Empatía y experiencia del espacio. La recepción latinoamericana de las ideas estéticas centroeuropeas en los escritos y composiciones urbanas de Ángel Guido”, aborda el proceso de recepción de la *Einfühlungstheorie*, o teoría de la empatía, en el pensamiento de quien nos convoca. Situado en el campo de la historia intelectual, más específicamente en la circulación histórica de ideas estéticas entre Alemania y Argentina, su investigación ofrece una perspectiva original ya que discurre sobre la producción del arquitecto e ingeniero rosarino por fuera de fusión euríndica. De este modo, posicionándose por fuera también de la paronomasia en clave neocolonial (o para

decirlo en otros términos de “Guido como traductor del pensamiento de Ricardo Rojas”), el trabajo considera que a través de una particular interpretación de la empatía, este intelectual rosarino pudo formular el problema de la experiencia y la representación del espacio de un modo original y complejo que puede ser reconstruido en sus textos teóricos y en ciertos aspectos de sus composiciones urbanas monumentales, los cuales “pueden ser pensados no solo como la expresión nacionalista de una obturación estética acorde con la agudización de los conflictos de la vida política argentina a mediados del siglo XX, sino también como el resultado de estas reflexiones teóricas en torno al espacio y el rol que el mismo debía asumir en la arquitectura y planificación de la gran ciudad”. Piccoli, quien lleva a cabo su investigación doctoral en el Lateinamerika-Institut de la Freie Universität de Berlín, analiza asimismo algunos textos de la década del cuarenta y del cincuenta del siglo pasado escritos por Guido y casi no transitados por la crítica.

En tercer lugar, el texto de mi autoría “Un libro y una casa: Ángel Guido en la encrucijada euríndica” intenta abordar –

desde las letras– algunas claves de la perspectiva fusional euríndica en la producción escrituraria y arquitectónica del intelectual que nos convoca, atendiendo a las complejidades de dos objetos culturales de diverso orden. En efecto, para tal fin analizamos, por una parte, un texto inédito y autobiográfico titulado *La casa del Maestro* (1928), ficción de origen que describe su trabajo en la proyección y construcción de la morada de Ricardo Rojas y, paralelamente, abordamos una obra arquitectónica singular de la ciudad de Rosario, la denominada mansión Fracassi (1925-1927). En ambos casos, podemos advertir las resonancias del debate por el nacionalismo. La propuesta estético-política de Ángel Guido, de este modo, en el marco de la arquitectura hispanoamericana, quiere materializar (narrativamente) y “nombrar” construyendo cartografías alternativas de decibilidad artística, fundando así una inflexión propia de la fusión euríndica.

Por último, este Dossier cuenta con una pieza de archivo digna de destacar. Hemos transcripto un fragmento del texto inédito citado más arriba, nos referimos al prólogo de *La casa del Maestro*, libro que Ángel Guido nunca publicó

y cuyo manuscrito está custodiado por el Museo Casa Ricardo Rojas. Este texto documenta la labor que realizó Guido en pos de la construcción de la casa de quien fuera su maestro y amigo. La pieza documental constituye un libro maquetado, íntegramente mecanografiado en hojas blancas adheridas a un cuaderno y cuenta con anotaciones de puño y letra y dibujos del arquitecto rosarino. Cada detalle del libro que finalmente no se llegó a publicar fue pensado por Guido: las fotografías que deberían ilustrar los textos y que brillan por su ausencia, los colores de las letras, la tipografía elegida, los diseños que acompañan cada sección. Incluso, cuenta con algunas aclaraciones –a mano alzada– que evidencian las negociaciones entre el artista y Rojas. Agradecemos vivamente que nos hayan permitido publicarlo y celebramos la *sensibilidad patrimonialista* y el dedicado trabajo de preservación documental del Museo Casa Ricardo Rojas y de su Instituto de investigaciones. Si tratáramos de establecer un epítome de lo vertido en esta publicación sobre Ángel Guido, escrituras innovadoras que entrelazan discursos excéntricos y heterogéneos junto a la puesta en valor de sugestivos materiales de archivo, podría,

acaso, servir como compendio. Invitamos entonces a la lectura de este Dossier de los *Cuadernos de Historia del Arte* ya que los aportes delineados *ut supra* siguen algunas vías dignas de transitar, sin dudas rigurosas y sutiles, aunque, por supuesto, nunca definitivas.

Ma. Florencia Antequera  
IH IDEHESI CONICET  
Rosario – Argentina





*Fig.- 2. Vista del mural de Alfredo Guido que recubre el comedor de la Casa Fracassi (Angel Guido). Gentileza: Ana Inés Fracassi.*